

Al Sr. Dr. Sr.

Quil, 10 de nbro de 1925.

Remigio Romeo León

Cuenca.

Papacito del alma:

El correo del 7 deje de escribirlo, porque no tuve la previsión de hacerlo la víspera, ignorante como estaba de que el vapor para Navanjal saldría a la madrugada. De modo que perdí el correo.

Rosa Quinchi envió ya \$400 que Ud. los recibirá por intermedio de Margarita. Dice que lo demás irá mandando en estos días, hasta completar los mil del primer mes. Cuanto al segundo, dice también que acuso pagará todo antes del plazo convenido.

Maria le agradece y retorna todas sus santas y paternales delicadezas. Se siente la pobre niña orgullosa y feliz. Agradece y retorna también las demostraciones de mis hermanos. Que ellos sejan a mi prometida como lo ha hecho Ud.: dulcemente... ¡mil gracias por ella y por mí.

Quiere el Cielo, donde habita mi madre, que todos estén bien allí. No olvido a nadie, absolutamente a nadie.

Cuanto a ir a Manabí lo he decidido ya. Fue una consulta a Ud., nada más. En Sbro. estoy junto, muy junto, a lo mío.

Bendígann, papacito mío. Y bendiga también a María, la María de su

Remigio

Salidos del Dr. Piedra